

SINDICATO UNICO DE TRABAJADORES DEL INAU Y DEL INISA



SUINAU COMUNICA

No es la primera vez que la presidente del INISA, Gabriela Fulco, se despacha con declaraciones que no solo no compartimos, sino que nos preocupan.

Entendemos que esta preocupación la debería tener también el Gobierno, quien en definitiva es responsable por las designaciones que hace.

Lejos estamos del trabajo científico que prometió, intentó un modelo importado de los EE UU, y luego de un gasto considerable de tiempo y dinero, otros asesores, esta vez de Chile le dijeron que por ahí no era. No nos equivocamos entonces cuando decíamos que lo que había era mucha improvisación

Todos sabemos lo que ha sucedido dentro de la institución, porque los compañeros y compañeras lo han sufrido. Lo siguen sufriendo.

Meses atrás dijo, por ejemplo, que aplaudía que los jóvenes se fugaran porque eso quería decir que estaban sanos mentalmente.

Sin embargo, ahora, en un reportaje que está plagado de pronósticos de desahucio y excusas, la máxima autoridad del INISA admite que se da por vencida.

Amén de que se queda en el diagnóstico y no esboza ninguna posible solución al menos para quien la suceda, porque claramente debería dejar su puesto después de decir que hay jóvenes que no se pueden recuperar, algunos que no saben ni hablar y otros que emiten sonidos guturales.

Luego de 4 años de gestión y de tercerizaciones disfrazadas que se expresan en millonarias inversiones en ONGs que imparten talleres de dudosa efectividad, ha fracasado. No lo decimos nosotros, lo admite ella, aunque por supuesto no se hace responsable.

Los responsables son todos los que entran en su lógica maquiavélica: la globalización, el terrorismo, el bullying y por supuesto el sindicato.

Esta pretendida embanderada de los derechos humanos, supuesta experta en temas carcelarios, no ha podido con unos cuantos adolescentes de los que dice compadecerse, pero a los que a la vez los expone al escarnio público con estas declaraciones.

Lamentable, grave y preocupante.